

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios. Ciclo B.
Lc 2, 16-21

a.Contexto.

Bendición de Dios para todos en el año que ahora se inicia, hermanos. Hoy es día de ilusiones y buenos deseos de unos para con otros, y para los pobres, los necesitados, como los pastores a quienes se anuncia la Buena Nueva.

A éstos en el texto evangélico se les anuncia esa buena noticia, y la viven, la experimentan, ven a Jesús, a José y a María. O sea, el anuncio se les hace realidad: pues que así suceda entre nosotros.

Así se irá haciendo real y presente la Palabra de Dios en medio de su pueblo. ¡Ojalá sea así! La centralidad de María en esta primera festividad litúrgica del año civil es novedad posconciliar.

Poco a poco habrá de irse adueñando de nuestras tradiciones celebrativas, que, al igual que los textos bíblicos giran más en torno a Jesús y el cumplimiento de las promesas que propiamente sobre la figura de María.

Dentro del evangelio de la infancia aparece el pasaje de esta Solemnidad. En el capítulo 2 de Lucas sigue la referencia de la teología sobre Jesús a la figura de Juan Bautista, pero menos explícitamente reseñada.

El primer episodio (dentro del cuadro de la infancia de Jesús, visto en otros momentos) se configura alrededor de varios elementos:

- .Circunstancias del nacimiento de Jesús (v.1-5);
- .Nacimiento de Jesús (.6-7);
- .Manifestación del recién Nacido (v.8-20):
- .Mensaje que se manifiesta (v.8-14);
- .Reacciones ante éste (v.15-20).

Mención aparte merece el v.21, que propiamente pertenece al 7º apartado del evangelio de la infancia de Jesús. Razones de índole litúrgico-eclesial llevan a incluirlo en el pasaje del día.

En el fondo de todos estos textos hay muchos temas veterotestamentarios recogidos en parte por las fuentes judeocristianas que utiliza el evangelista, y en parte por él mismo.

Caso típico de expresión lucana es la frase referente a que María estaba ‘prometida’ a José, en consonancia con la tradición judía de las promesas de Dios: ése es el trasfondo, aparte de las connotaciones nupciales del contexto.

b.Texto.

El grueso de la perícopa que nos ocupa se concentra en las varias reacciones de los testigos de cara al nacimiento de Jesús. Delante del anuncio del nacimiento de un Niño que es Mesías y Señor, subraya Lucas, las reacciones se dan en cadena.

Por una parte aparecen los pastores; luego, la gente en general, y, finalmente, María, la Madre del Niño. Los pastores quieren percatarse de que es verdad lo que se les ha comunicado.

Por eso van de prisa a comprobarlo: allí está el Niño, con María, su Madre, y con José. El papel de estos pastores es el de representar a la gente sencilla que recibe de buen grado el anuncio de la salvación.

De gente como ellos está lleno el texto. Luego, la noche de la realidad, el ajetreo diario los hace desdibujarse en sus contornos, porque ya han significado lo que el autor quería manifestar.

Con todo, no cesan en el día a día de alabar a Dios, porque se ha cumplido lo que se les había dicho: de nuevo la alusión al cumplimiento de las promesas, ya visto antes.

La gente reacciona, a su vez, extendiéndose poco a poco la noticia del hecho. Un hecho ciertamente maravilloso, que todos aceptan con sencillez: es lo que quiere dejar claro el evangelista.

Particularmente importante es la actitud de la Madre, María. Ella se recoge interiormente, reflexiona, valora, medita: se comprende esto en el proceso que ha iniciado María.

Se trata de ir poco a poco profundizando en el misterio de lo que Dios está realizando alrededor de ella y en ella misma. Es lo que además le han contado los pastores.

La característica de esta Madre que hoy celebramos es su gran fe, es la que ha creído (cf. Lc 1, 45), la que escucha, interioriza y pone en práctica la Palabra que se le ha anunciado (cf. Lc 8, 21).

Todo es un proceso que el autor resume literariamente en estos pasajes. Pero se desarrolla en la vida entera de María y en la experiencia de las dos generaciones primeras cristianas.

No está mal volver a recordar que el evangelista no hace crónica histórica, sino que utiliza el género narrativo para resaltar los puntos claves de la fe de la Iglesia y de María, Madre del Salvador y de los cristianos.

La actitud de María es distinta de la de los anteriores: ella profundiza poco a poco, hace íntimas sus experiencias, las valora. No podemos olvidar que María, además, de Madre, es prototipo de Discípulo de Cristo.

Respecto a la circuncisión del Señor (cf. Lc 2, 21), son algunos los que la colocan justamente en este apartado de la infancia y no en el siguiente de la presentación del Señor. Se trata de un versículo redaccional, típico del autor.

En el fondo, se trata más de la imposición del nombre de 'Jesús', que de la circuncisión en sí misma. Jesús es Salvador, en la línea del Bautista, pero en grado superior.

Otro de los elementos fundamentales de la redacción lucana de la infancia de Jesús, en comparación con Juan Bautista.

c. Para la vida.

El que María conservara todas estas cosas en su corazón no presupone el que estemos asistiendo a la reproducción exacta de unas palabras de María, sino a una reflexión cristiana posterior.

Igualmente pasa en el relato de los pastores, lo que lleva a pensar en una explicación posterior (un ‘midrash’), con intención catequética o parenética, lógicamente.

Es la comunidad cristiana, o es el redactor del texto quienes expresan su fe, la actualizan en el género literario particular llamado ‘evangelio’, que sirve de alguna forma como ‘sacramento’, signo de la Palabra de Dios.

Aquí, hermanos, María es Madre también de nuestra fe, porque su actitud de ir dando vida a la fe en ella poco a poco la confirma como Madre del Salvador y de los creyentes en Él.

Por eso María es Madre de la Iglesia: su forma de ir viviendo en la fe, de ir la meditando y llevando a la vida, de ir la comunicando y confirmando en los hermanos (cf. Hech 2) es la actuación concreta de su Maternidad.

¿No podría ser éste un buen momento para retomar sobre bases más bíblicas y certeras una devoción mariana que es esencial en la Iglesia de hoy, pero que puede y debe ser tan rica o más de lo que es hoy?

En vistas a los regalos de Reyes, no estaría de más invitarse a sí mismo y a los demás a echar mano de algún instrumento (libro, elementos audiovisuales, etc.) que pusieran al día nuestra devoción mariana.

Feliz y próspero año nuevo en la gracia de Dios, a todos.

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb

(aderojasr@yahoo.es)